

Grandes figuras de la Medicina Hondureña

El Doctor Hernán Corrales Padilla

Dra. Benilda Martel, Dr. Efraín Bu. F.***

El cuerpo de médicos residentes del Postgrado de Dermatología de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, que funciona exitosamente bajo la dirección del Servicio de Dermatología dependiente del Departamento de Medicina Interna del Hospital-Escuela, brindó un merecido homenaje al ilustre maestro de generaciones, Profesor actual del Programa de Dermatología, Profesor Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Dr. Hernán Corrales Padilla, en el Salón de Conferencias "José Cecilio del Valle" del Ministerio de Relaciones Exteriores de Honduras en el mes de Octubre 1995; en dicha ocasión también, el Dr. Hernán Corrales presentó su original libro "Vitiligo que reúne la experiencia clínica de muchos años de investigación en torno a esta enfermedad.

La Dra. Benilda Martel, en representación del cuerpo de residentes de Dermatología pronunció las siguientes palabras alusivas al evento:

Al Dr. Hernán Corrales Padilla, Guía y maestro

Señoras y Señores:

Esta noche se me ha encargado una tarea sumamente difícil y extraordinariamente honrosa: dibujar con



palabras el perfil del Doctor Hernán Corrales Padilla en dos facetas, como guía y como maestro.

Sumamente difícil, por cuanto la personalidad del Dr. Corrales es de suyo trascendente. Y las palabras no alcanzan a contemplar el espacio que su trayectoria merece.

Extraordinariamente honrosa en tanto su historia forjada en el crisol de la honestidad, de la ciencia y de la abnegación que constituye un paradigma en la historia de Honduras.

Alguien escribió alguna vez que "Los hombres que merecen monumentos, no necesitan de ellos" y hoy estamos ante un hombre que como hondureño, como padre, como profesional y como maestro merece - como ningún otro- una efigie, pero que como ser humano no necesita de ella...

Y no la requiere porque de las plazas y del seno del pueblo que atiende como apóstol, porque de las aulas en que brinda la luz del conocimiento, porque de los foros mundiales en que hace ciencia y, porque de la conciencia del gremio y de la sociedad entera ha recibido y recibe un aplauso merecido, pero siempre insuficiente...

Y no necesita monumentos, porque en su corazón se aloja el sentimiento y la virtud que distingue a los pro-hombres: la humildad y la generosidad de espíritu y de obra... es entonces cuando descubrimos al guía y al maestro...

Servicio de Dermatología, Hospital-Escuela.
Jefe del Departamento de Medicina Interna
Hospital Escuela.

El guía nos enseña que la humildad lo acerca a diario al profundo misterio de la Anatomía humana; reconociendo que el saber se ensancha en la generosidad de la enseñanza que para aquellos que gozamos del honor y la dicha de aprender de él que representa una cátedra superior... La cátedra de Corrales Padilla...

Y es entonces cuando aparece el maestro...

... Y es entonces cuando nuestro agradecimiento enmudece ante la estatura del Dr. Hernán Corrales Padilla, uno de los mejores maestros Dermatólogos de Iberoamérica.

.... Y es ahí donde nuestra gratitud se manifiesta insuficiente ante la enormidad del científico...

... Y es ahí donde nuestro agradecimiento se inclina reverente ante el hondureño eximio que enaltece la patria en el concierto médico del orbe...

... Y es ahí donde resalta y fulgura nuestro Guía y nuestro maestro en constante búsqueda de la verdad científica.....
un poeta escribía

"Como si fueses de cristal, realízate por dentro... como si la patria entera te tuviera de espejo para que se peinaran sus hijos"...

Y quién como Corrales Padilla para espejo en el cual mirarnos los hijos de la Patria de Morazán, Valle y Cabañas?...

Quién como Corrales Padilla se ha ganado a pulso el adjetivo de maestro, con el diario bregar de una vida intachable?...

Quién como Corrales enorgullece a Honduras y le lava la cara sucia de historias grises y oscuras noches de oprobio?...

Y es que el guía y el maestro Corrales trasciende las aulas, las clínicas y hospitales e ingresa en la galería de aquellos que desbordan y nutren, que crean y construyen...

Corrales Padilla marca historia...
Y la historia ha querido una conjunción interesante y sugestiva:

Corrales Padilla -El maestro- nace en Choluteca... Cuna del sabio Valle y, este palacio lleva también el nombre del procer de la ciencia y de las letras... Y Corrales Padilla -El Guía- ejerce en Tegucigalpa, cuna del héroe por antonomasia y, este salón majestuoso igualmente identifica al general Erancisco Morazán...

Es como si Dios hubiese querido que esta noche, el conocimiento de Valle y el Liderazgo de Morazán coronaron de Laureles la estirpe y trayectoria del guía y del maestro... la estirpe y trayectoria del Dr. Hernán Corrales Padilla...

Por ello esta noche, ante este hombre de personalidad gigante, de alma transparente y dimensión continental, aquellos que nos atrevemos a llamarnos sus alumnos... inclinamos reverentes nuestras frentes y orgullosamente le llamamos maestro.

Le llamamos maestro en alta voz... Le llamamos maestro henchido de orgullo... Le llamamos maestro pleno de agradecimiento... Le llamamos maestro como queriendo llamarle Padre.

Porque:

Corrales Padilla nos da su escuela...
Corrales Padilla nos da su estudio...
Corrales Padilla nos da su enseñanza...
Corrales Padilla nos da su ejemplo

Hoy, Corrales Padilla nos da un tesoro: nos entrega un libro y nosotros... sólo podemos darle nuestro agradecimiento...

Esta noche, en esta tarea difícil pero sumamente honrosa de dibujar con palabras el perfil de un hombre grande, sin haber logrado abarcar siquiera un esbozo de su reciedumbre...

Permítame, finalmente, citar a Heliodoro Valle cuando decía:

"Que la historia de Honduras se puede escribir en una lágrima"... y esta noche, invocando a los genios y a los proceres... bajo el manto de Morazán y de Valle... Yo digo que la historia de Honduras se puede escribir con hombres como Hernán Corrales Padilla, médico, colega, compatriota, guía y maestro.